

Descripción general y conclusiones

Han pasado ocho años desde la primera reunión mundial del Foro Campesino, y los socios entre el FIDA y las organizaciones campesinas y de productores rurales ya forma parte del *modus operandi* del Fondo.

En el presente informe, FIDA pretende recopilar de exhaustiva las diferentes experiencias en la colaboración con las organizaciones campesinas y determinar las tendencias regionales que han ido surgiendo. El estudio representa un punto de partida para la ampliación de escala y la profundización de los logros en otros países y contextos. Igualmente se analizan las modalidades de asocio utilizadas durante el bienio 2012-2013, y se exponen ejemplos de las experiencias exitosas y los logros alcanzados en el marco de los programas de FIDA en los países y su cartera de subvenciones. El informe se basa en los resultados de una encuesta realizada por los gerentes de los programas del FIDA en los países de intervención, entrevistas con el personal de FIDA correspondiente y un examen teórico en profundidad de los documentos relativos a los proyectos nuevos y en curso y a determinadas subvenciones a nivel regional y programas en los países.

Este informe trata sobre los diferentes elementos del asocio: a nivel nacional sobre la participación de las organizaciones campesinas en el diseño y la ejecución de las estrategias y los proyectos de inversión en los países; a nivel regional sobre los programas de subvenciones a las organizaciones campesinas mediante la coordinación regional; y a nivel mundial sobre el apoyo a dichas organizaciones en la formulación de posiciones comunes en materia de políticas e incidencia con respecto a temas clave vinculados a la agricultura familiar y de pequeña escala.

El presente trabajo es una contribución del FIDA a la quinta reunión mundial del Foro Campesino, y tiene por objetivo servir de base al debate, posibilitar la búsqueda de nuevas formas para fortalecer los socios y seguir ampliando los resultados alcanzados.

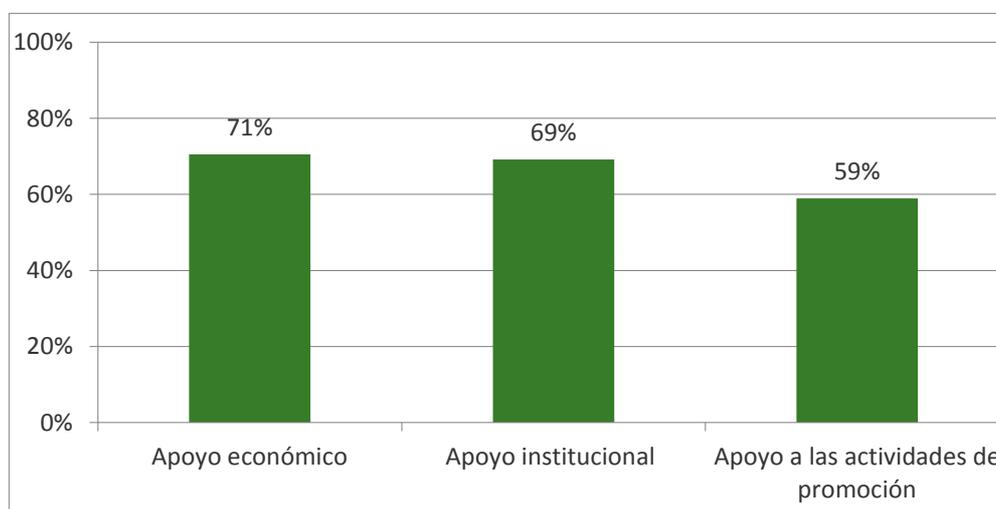
El informe aborda las cuestiones planteadas durante la reunión mundial del Foro Campesino celebrada en 2012. En las secciones I A, I B y II se ofrece información sobre las solicitudes presentados en la síntesis de deliberaciones de 2012 con respecto a la participación sistemática de las organizaciones campesinas en el diseño, la ejecución, el seguimiento y la evaluación del programa sobre oportunidades estratégicas nacionales (COSOP) y del resto de programas y los proyectos. La cuestión sobre fortalecer la capacidad de las organizaciones campesinas para gestionar los conocimientos se trata parcialmente en la Sección I C, al hacerse referencia a los instrumentos y las estrategias que se utilizan para facilitar los socios con el FIDA. La Sección I D se ocupa de la solicitud de establecer una modalidad de subvenciones especiales, en el marco del programa de subvenciones del Fondo, para prestar apoyo directo e inclusivo a las organizaciones campesinas. Esa misma sección contiene la respuesta a la solicitud de apoyo a determinadas iniciativas de incidencia política de algunas organizaciones, como, por ejemplo, la iniciativa relativa a las Directrices Voluntarias sobre la Gobernanza Responsable de la Tenencia de la Tierra, la Pesca y los Bosques o la Conferencia RIO+20. En la Sección III se brinda información sobre las recomendaciones formuladas durante la sesión especial celebrada en 2012.

Asocios a nivel de los países en el marco de los proyectos de inversión financiados por el FIDA que se encuentran en curso

La colaboración en la ejecución de los proyectos financiados por el FIDA que se encuentran en curso constituye la forma de asocio más importante entre el Fondo y las organizaciones campesinas. El análisis¹ demuestra que el 76% de los socios previstos en la etapa de diseño durante el periodo 2006-2011 aún estaban en curso en el bienio 2012-2013. El 55% de las organizaciones participantes trabajan en el ámbito subnacional,² el 29% son uniones o plataformas campesinas nacionales, y el 14% se organizan en torno a determinados productos agrícolas.

El análisis pone de relieve que el asocio logra un equilibrio entre el apoyo a la prestación de servicios económicos y el fortalecimiento de las capacidades institucionales de las organizaciones campesinas. Asimismo, se destaca que en el 19% de los proyectos considerados se establecen "asocios avanzados", que empoderan a las organizaciones campesinas para que participen directamente en la planificación, la ejecución y el seguimiento de los proyectos.

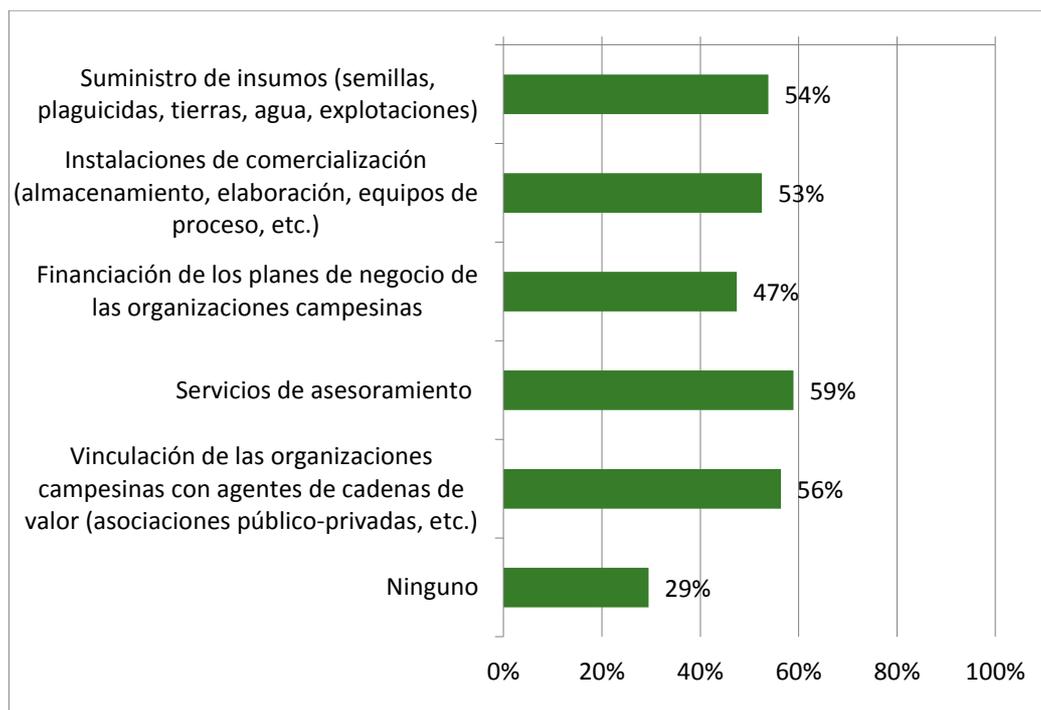
Gráfico 1 Tipos de apoyo que prestan a las organizaciones campesinas los proyectos aprobados durante el periodo 2006-2011



¹ Durante el periodo 2006-2011, el FIDA aprobó 197 proyectos por un valor total de USD 3 900 millones. En 115 de esos proyectos, cuyo valor ascendió a USD 2 400 millones, se contempló la colaboración con las organizaciones campesinas en la etapa de ejecución. El análisis de los proyectos en curso presentado en este informe se basa en el examen de los socios existentes en el marco de ese subconjunto de proyectos, realizado mediante una encuesta efectuada por los gerentes de los programas del FIDA en los países (GPP). Los resultados de la encuesta se refirieron a 78 proyectos, o 68% del mencionado subconjunto. En 59 de los 78 proyectos analizados se promueve el asocio con organizaciones campesinas en la etapa de ejecución.

² Las organizaciones campesinas que trabajan en el ámbito subnacional representan un abanico que va desde organizaciones locales a federaciones regionales.

Gráfico 2 Desglose por tipo de apoyo económico



Nota: El análisis incluye solamente los proyectos en curso aprobados durante el periodo 2006-2011 en los cuales se contempló el asocio con las organizaciones campesinas en la etapa de ejecución de los mismos.

Los socios desarrollados a través de los proyectos financiados por el FIDA también presentan los enfoques y resultados más innovadores a nivel de base:

- Se han utilizado herramientas de mapeo y evaluación de perfiles para hacer un seguimiento de los resultados de los socios y poder mejorarlos, sobre la base de la madurez de las organizaciones (como es el caso del PRODAM en Senegal, el Proyecto Paraguay Rural y otros proyectos ejecutados en las regiones de LAC y WCA).
- El apoyo a la elaboración de planes de negocios para las cooperativas y las organizaciones campesinas (como en algunos proyectos de América Latina) y el impulso de las iniciativas de asociación público-privada (por ejemplo en Liberia y Santo Tomé y Príncipe) están propiciando la creación de modelos comerciales sostenibles y viables para la promoción de la agricultura familiar.
- La elaboración de un nuevo modelo para las redes de organizaciones campesinas nacionales (como el utilizado en el PNAAFA, en Guinea), articuladas en Federaciones regionales, permitió a las organizaciones asumir el protagonismo en la ejecución de los proyectos financiados por el FIDA a través de los planes de acción plurianuales.

Tendencias regionales del asocio entre el FIDA y las organizaciones campesinas

En los últimos ocho años, la formulación de enfoques adaptados a cada caso contribuyó a generar una cartera de proyectos que promueve la inversión en la agricultura familiar y de pequeños productores en asocio con las organizaciones campesinas. Esto ocurrió de diferentes formas en las distintas regiones.

a) América Latina y el Caribe (LAC)

En la **región de LAC**, la principal tendencia regional sigue siendo el apoyo a las organizaciones de primer nivel mediante la combinación progresiva del fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales, con la financiación de los planes de negocios de las organizaciones campesinas.

A la hora de prestar apoyo a los planes de negocios de las organizaciones, se adoptan diversos enfoques.

- En Paraguay, el apoyo se proporciona a través de un proceso de dos pasos. Primero, las organizaciones campesinas proponen y reciben fondos para un plan de fortalecimiento de las capacidades orientado a mejorar la gestión institucional, la gobernanza, la gestión del crédito y las competencias técnicas relacionadas con sus principales cultivos. En el segundo paso, las organizaciones diseñan planes de inversión (o planes de negocios) y luego piden al proyecto que los financie. Este enfoque se combina con una evaluación de la madurez de las organizaciones, que determina el tipo de apoyo que se prestará a través de los proyectos. Este proceso fortalece las capacidades de las organizaciones campesinas y las empodera al dejar en sus manos la gestión de los fondos para el plan de fortalecimiento de las capacidades y los planes de negocios.
- En Honduras también se presta apoyo para los planes de fortalecimiento de las capacidades en combinación con los planes de desarrollo, pero estos últimos dependen del nivel de desarrollo de la organización, ya que: i) las organizaciones campesinas que ya están vendiendo sus productos al por mayor en el mercado y tienen relaciones estables con los compradores, deben presentar planes de negocios, pero ii) las organizaciones menos consolidadas deben preparar planes de desarrollo productivo centrados principalmente en las cuestiones vinculadas con la seguridad alimentaria. Ambos tipos de planes incluyen la realización de inversiones en activos productivos colectivos y privados de los agricultores, además de formación.

Asimismo, en la región de LAC, y en particular en la subregión del MERCOSUR, se han establecido fuertes vínculos mediante las iniciativas financiadas por subvenciones a nivel regional en apoyo al diálogo sobre políticas entre los gobiernos, las instituciones regionales y las organizaciones campesinas por un lado, y los programas nacionales del FIDA por el otro. Es el caso de las iniciativas de la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar del MERCOSUR (REAF), donde el diálogo sobre políticas a nivel regional ha tenido un impacto positivo en la estrategia focalizada de los programas del FIDA en los países. Sobre la base de la experiencia de Brasil, donde los registros nacionales se han utilizado con éxito en la focalización de la cartera de proyectos del FIDA durante años, se crearon registros de agricultores familiares similares en Argentina, Paraguay y Uruguay. Esto ha posibilitado que los proyectos del FIDA en esos países mejoren significativamente sus metodologías de focalización.

b) África Occidental y Central (WCA)

En la **región de WCA**, durante el bienio 2012-2013 se hizo hincapié en mejorar la participación de las organizaciones campesinas en el diseño de los proyectos y los COSOP. De hecho, en el 56% de los proyectos nuevos y en la totalidad de los COSOP nuevos se dio participación a las organizaciones campesinas como participantes especiales. Esta tendencia positiva fue favorecida por dos conjuntos de buenas prácticas: i) la elaboración de cartografías y/o perfiles de las organizaciones campesinas en el 67% de los diseños de proyectos nuevos; y ii) el uso de la subvención otorgada a AgriCord para fortalecer la capacidad de las organizaciones para que puedan participar en los programas del FIDA en los países.

En la cartera de proyectos de la WCA pueden observarse iniciativas innovadoras, que empoderan a las organizaciones campesinas al hacerlas responsables de la gestión de uno o más componentes de los proyectos, por ejemplo, en el PNAFA, que se encuentra en curso en Guinea, y en la segunda fase del PSAOP, que ya finalizó en Senegal. Se ha prestado apoyo financiero para la elaboración de planes de negocios en Santo Tomé y Príncipe, Liberia y Senegal. En este último país se han establecido socios público-privados innovadores, por medio del Proyecto de Apoyo a las Cadenas de Valor de Productos Agrícolas, que está impulsando un mecanismo de socio entre las organizaciones campesinas y los operadores comerciales de determinadas cadenas de valor. En Liberia, una empresa privada dedicada a la exportación de cacao compra el producto a las cooperativas, y a su vez les presta apoyo para la rehabilitación de 1 000 hectáreas de explotaciones de cacao de pequeña escala. Asimismo, el SFOAP ha estado trabajando en el fortalecimiento de las capacidades institucionales y de incidencia política de los miembros de la ROPPA y la PROPAC.

c) África Oriental y Meridional (ESA)

En la **región de ESA**, los socios con las organizaciones campesinas han evolucionado en dos direcciones: o bien se contrata a las organizaciones como proveedores de servicios, o bien se les da participación en las cadenas de valor como accionistas de las empresas de transformación.

Por ejemplo, el Programa de Comercialización para Pequeños Productores Hortícolas contrató a la Federación Nacional de Productores Agrícolas de Kenya (KENFAP), para mejorar la estructura de las cadenas de valor y fomentar la demanda por parte de las organizaciones campesinas locales que integran la Federación. Del mismo modo, el Programa de Fomento Agroindustrial de los Pequeños Productores contrató a la Unión Nacional de Agricultores de Zambia (ZNFU) para consolidar los servicios de mensajería móvil (SMS) a disposición de productores, comerciantes y encargados de la transformación de productos.

En algunos países de la ESA, esta estrategia está evolucionando hacia la promoción de **empresas de transformación de productos lideradas por los agricultores**, donde las organizaciones campesinas participan como accionistas. En Rwanda, el Proyecto para la Promoción de los Ingresos Rurales mediante las Exportaciones (PRICE) tiene por objetivo ampliar la escala y mejorar el modelo empresarial de asociación público-privada formulado en el marco del Proyecto de Desarrollo de Cultivos Comerciales y de Exportación en Pequeñas Explotaciones (PDCRE), para apoyar la inversión de las cooperativas de productores de té como accionistas de las fábricas de té. En Uganda, el Consorcio de Cultivadores de Aceite de Palma de Kalangala (KOPGT) —creado por el FIDA— trabaja en el marco de la segunda fase del Proyecto de Fomento de la Producción de Aceites Vegetales (VODP2) como intermediario con el sector privado en representación de los pequeños productores, y brinda apoyo técnico y financiación para fomentar el desarrollo de esos productores.

d) Asia y el Pacífico (APR)

En la **región de APR**, el asocio entre el FIDA y las organizaciones campesinas se ha desarrollado en el contexto del Programa de Cooperación a Mediano Plazo con Organizaciones Campesinas de la Región de Asia y el Pacífico (MTCP). De ese modo, se ha prestado un apoyo eficaz a dichas organizaciones en la promoción de los intereses de los pequeños productores rurales en las consultas sobre políticas a nivel nacional, subnacional y regional (por ejemplo, en Viet Nam y en Nepal). Además, a nivel nacional, los proyectos financiados por el Fondo se han centrado principalmente en enfoques basados en las cadenas de valor y en la asociación público-privada (por ejemplo, en China), así como en la financiación de propuestas de microproyectos (por ejemplo, en Papua Nueva Guinea). Se ha dado preferencia a la colaboración estratégica durante la ejecución de los programas en los países, haciéndose menor hincapié en la participación de las organizaciones campesinas en el diseño de los proyectos. El caso de Viet Nam representa una excepción, ya que la Unión de agricultores de Viet Nam (VNFU) y sus miembros han participado desde el inicio en el proceso de consulta para la formulación del COSOP y las posteriores actividades de los proyectos.

El bienio 2012-2013 fue un periodo de transición para el MTCP, que finalizó su primera fase (2009-2012). El diseño de la segunda fase se caracterizó por la aplicación de un enfoque altamente participativo e innovador en el que intervinieron todas las plataformas de organizaciones campesinas. Es así que, si bien la primera fase del programa fue gestionada principalmente por organismos técnicos (por ejemplo, la Asociación de Trabajadoras por Cuenta Propia [SEWA] de la India, y la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura [FAO]), se prevé que en la segunda fase la gestión se realice solamente mediante socios con plataformas y/o consorcios de organizaciones campesinas. Del mismo modo, el FIDA impulsó la formación de la **Red de Organizaciones Campesinas de las Islas del Pacífico** (PIFON) y prestó apoyo al fortalecimiento de sus capacidades de gestión. Gracias a ello, ahora la PIFON es un socio clave en la ejecución de la segunda fase del MTCP, que ahora abarca también la subregión de las islas del Pacífico.

e) Cercano Oriente, África del Norte y Europa (NEN)

La gran diversidad de contextos nacionales en la región de NEN complica la determinación de una tendencia regional, pero también genera oportunidades para el aprendizaje y el intercambio de experiencias. Una de las tendencias comunes a nivel de los países es la promoción de **enfoques con orientación empresarial**, mediante la promoción de socios entre las organizaciones campesinas y las empresas privadas que se dedican a determinados productos (por ejemplo, el Proyecto de Desarrollo Rural de Nubaria Occidental en Egipto y el Proyecto de Inversión en el Sector Pesquero en Yemen). Esto permite que el apoyo prestado a las organizaciones se centre en su capacidad para establecer socios vinculados a las cadenas de valor y cumplir con los requisitos del mercado.

En algunas ocasiones, los proyectos financiados por el FIDA contratan a las organizaciones campesinas más desarrolladas como proveedores de servicios para sus pares (por ejemplo, el Proyecto de Fomento de los Agronegocios y los Servicios Financieros Rurales en Moldova). En África del Norte, los proyectos financiados por el FIDA normalmente adoptan enfoques basados en las cadenas de valor en las que participan las organizaciones de productores dedicadas a determinados productos a nivel local. Sin embargo, generalmente se trata a esas organizaciones campesinas como beneficiarias directas, es decir, no se las empodera para que puedan ejecutar las actividades de los proyectos y gestionar los fondos asociados (lo que se puede apreciar, por ejemplo, en el Programa de Fomento de la Cadena de Valor Agrícola en las Zonas Montañosas de la Provincia de Taza, en Marruecos).

A nivel regional, la fase principal del SFOAP se amplió para abarcar África del Norte a través de la Union Maghrébine des Agriculteurs (UMAGRI). A través del SFOAP se brindará apoyo institucional a la UMAGRI durante dos de los cinco años de implementación del Programa, además de apoyo sobre las cuestiones vinculadas al diálogo sobre políticas.

Asocios en la formulación de las estrategias en los países y el diseño de proyectos nuevos: tendencias en 2012-2013

Tras un sostenido crecimiento durante el periodo 2006-2011, en el bienio 2012-2013 se observó un estancamiento en la evolución de los socios entre el FIDA y las organizaciones campesinas en la formulación de los COSOP y el diseño de los nuevos proyectos de inversión.

El examen de 16 Programas sobre Oportunidades Estratégicas Nacionales (COSOP) y 58 proyectos aprobados durante el bienio en cuestión, demuestra que la **participación general** de las organizaciones campesinas en las distintas modalidades durante la fase de diseño se mantuvo relativamente constante. No obstante, la **participación activa** (como participantes especiales) en los procesos de elaboración de los COSOP y de diseño de los proyectos ha disminuido. Esto podría explicarse por la falta de herramientas e instrumentos institucionales adecuados que se pudieran utilizar para guiar el proceso, y/o por la presencia de algunos factores externos (como la tipología del proyecto, que no requería la participación; la existencia de contextos políticos poco propicios; o cuestiones relativas a la capacidad y la credibilidad de la organización a nivel nacional).

Gráfico 3 Evolución de la frecuencia de la participación de las organizaciones campesinas en la formulación de los COSOP en los últimos cuatro bienios (de 2006 a 2013)

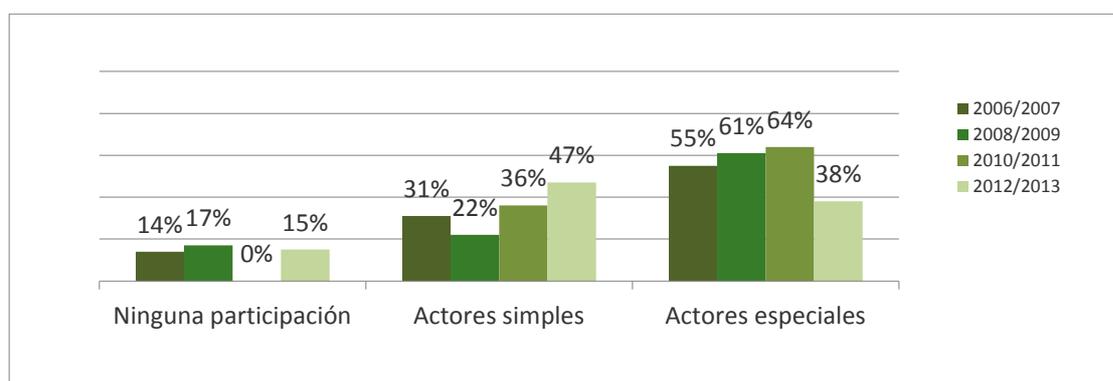
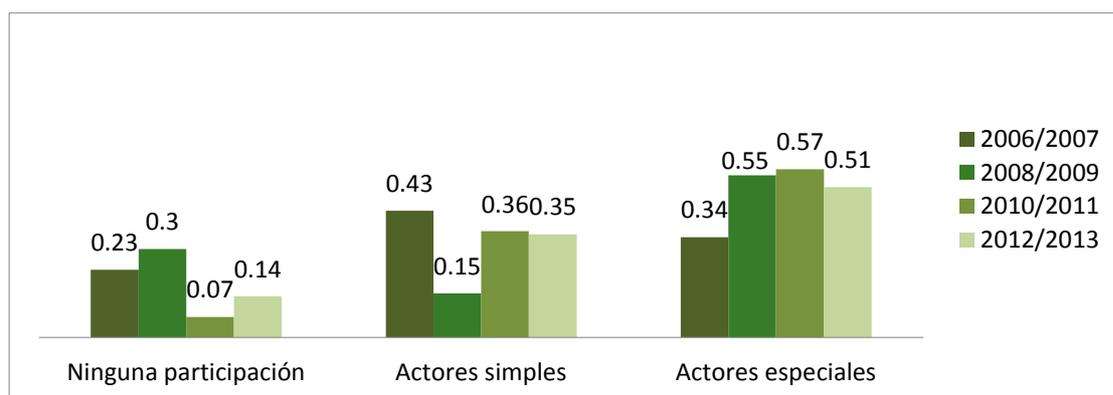


Gráfico 4 Evolución de la frecuencia de la participación de las organizaciones campesinas en el diseño de los proyectos en los últimos cuatro bienios (de 2006 a 2013)



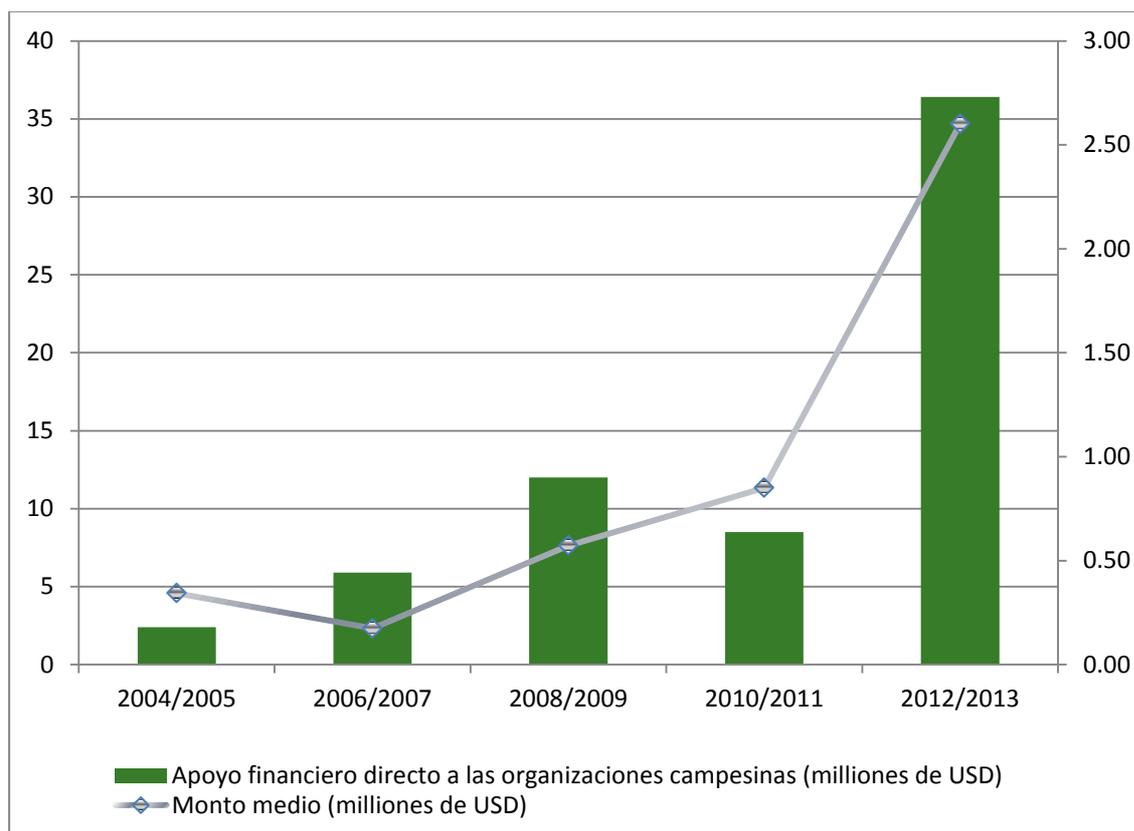
Diversos instrumentos y estrategias creados durante el bienio 2012-2013 podrían ayudar a superar algunas de las dificultades mencionadas, como, por ejemplo:

- La División de África Occidental y Central (WCA) elaboró **instrumentos de gestión de los conocimientos** sobre la forma de colaborar con las organizaciones campesinas mediante socios eficientes.
- En el 61% de los proyectos nuevos se realizaron **cartografías y perfiles de las organizaciones campesinas**, lo que ha permitido al FIDA comprender mejor las fortalezas y debilidades de varias organizaciones, y de ese modo mejorar la selección de socios en la ejecución y los beneficiarios de los proyectos.
- En el marco del Proyecto de Desarrollo Agrícola de Matam (PRODAM), ejecutado en Senegal, se creó un **instrumento de SyE para medir el nivel de autonomía de las organizaciones campesinas que reciben apoyo y los avances logrados por ellas**. Posteriormente el instrumento se reprodujo en la cartera de proyectos del Fondo en Guinea. Se crearon instrumentos similares en Paraguay, Mozambique y Zambia, así como en la región de Asia y el Pacífico.
- En el marco del PNAFAFA, ejecutado en Guinea, se llevó a cabo la **adaptación de los requisitos relativos a la ejecución de los proyectos a las realidades de las organizaciones campesinas**. Esto incluyó la preparación de un manual de procedimientos y cursos de capacitación para las organizaciones sobre el uso del mismo, así como la introducción de nuevas disposiciones contractuales con dichas organizaciones mediante memorandos de acuerdo semestrales.
- El Programa de Apoyo para el Fomento de Cadenas de Valor de Productos Agrícolas (PADEF), ejecutado en el Congo, prestó **apoyo a las organizaciones campesinas centrales** con el objetivo de fomentar la formación de organizaciones desde el nivel local al nacional.

Apoyo financiero directo a las organizaciones campesinas

Un examen mundial de las inversiones financieras y la estrategia de subvenciones del FIDA destinadas a las organizaciones campesinas señala que los **programas de subvenciones a nivel regional** proporcionan el 86% de la financiación directa ofrecida a estas organizaciones, la que, desde la aprobación de la segunda fase de los programas en África y Asia, aumentó 4,3 veces en comparación con el bienio anterior (pasó de USD 8,5 millones a USD 36,4 millones). La financiación mediante subvenciones también se ha tornado más selectiva y estratégica; a pesar de que el número de subvenciones apenas ha aumentado, el valor medio de las mismas creció de USD 0,86 millones a USD 2,6 millones.

Gráfico 5. Apoyo financiero directo a las organizaciones campesinas: valor total del programa de subvenciones y monto medio



El análisis de 14 subvenciones aprobadas durante el bienio 2012-2013 revela la existencia de las tendencias que se describen a continuación:

- Los programas regionales se han llevado a cabo sobre la base de la demanda y se han orientado al empoderamiento, dado que las subvenciones a nivel regional se inician en respuesta a las necesidades de las plataformas de organizaciones campesinas regionales y las organizaciones que las integran, además de ser gestionadas en muchos casos por ellas y defender sus intereses.
- Se han establecido importantes alianzas entre los donantes a través de estos programas de nivel regional, como, por ejemplo, el asocio entre la Comisión Europea (CE), la Agencia Suiza para el Desarrollo y la Cooperación (COSUDE), la Agencia Francesa de Desarrollo (AFD) y el FIDA en el contexto del SFOAP, y la cofinanciación del FIDA y la COSUDE para el MTCP. Para estos dos programas el Fondo ha obtenido un total de USD 26,4 millones por medio de la cofinanciación (85% del costo total de ambos programas, de lo cual USD 19,5 millones fueron aportados por la CE).
- El asocio con la CE no se ha limitado al SFOAP. El apoyo financiero de la CE al programa de AgriCord denominado Farmers Fighting Poverty in Africa (FFP/A) se canaliza a través del FIDA. El SFOAP y el FFP/A son iniciativas complementarias, a través de las cuales se pretende impulsar

tanto a las organizaciones campesinas nacionales y regionales (por medio del SFOAP) como a las de nivel inferior (por medio del FFP/A).

d. Los programas regionales también han fomentado la colaboración a largo plazo, como se describe a continuación:

- En 2009 se puso en marcha el **Programa de apoyo a las organizaciones campesinas en África (SFOAP)** como programa piloto (2009-2012), con el objetivo de fortalecer las capacidades de las organizaciones campesinas, y las redes regionales y panafricanas que conforman, para influir en la formulación de políticas y apoyar los programas relacionados con la agricultura, el desarrollo rural y la seguridad alimentaria en África. La fase principal del programa (2013-2017) cubre una zona geográfica más amplia, presta apoyo a 68 organizaciones campesinas nacionales en 49 países, cinco redes regionales y la Organización Panafricana de Agricultores (PAFO).
- En 2009 también se puso en marcha el **Programa de cooperación a medio plazo con organizaciones campesinas de la región de Asia y el Pacífico (MTCP)**, con el objetivo de mejorar los medios de vida de los productores rurales pobres mediante: i) el fortalecimiento de las redes de organizaciones campesinas; ii) el fortalecimiento de la participación de dichas organizaciones en los procesos de formulación de políticas; y iii) la promoción de la participación de las organizaciones campesinas en los programas del FIDA en los países. La segunda fase del MTCP, diseñada de manera participativa, ampliará sus actividades y el apoyo que presta a un mayor número de países de Asia meridional y sudoriental, así como a la región del Pacífico, y adoptará un enfoque con más participación de las organizaciones campesinas en la ejecución de las actividades.
- Hace casi 15 años que el **Programa del FIDA para la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar del MERCOSUR en América Latina** promueve un diálogo regional inclusivo sobre políticas en el contexto del Mercado Común del Sur (MERCOSUR). Uno de los principales logros ha sido la creación de la Reunión Especializada sobre Agricultura Familiar (REAF), una plataforma que congrega a representantes gubernamentales de alto nivel y representantes nacionales de los agricultores, y que ha hecho importantes contribuciones a la creación de instituciones y la formulación de políticas públicas que impulsan la agricultura familiar. Algunos ejemplos son: la creación de los registros nacionales de agricultura familiar en Argentina, Uruguay y Paraguay; el diseño y la ejecución de proyectos piloto relacionados con los seguros para la agricultura familiar en Argentina y Paraguay; y el apoyo a los procesos de reforma institucional favorables a los productores familiares en Argentina y Uruguay. En el bienio 2012-2013 se estableció una nueva subvención, con la finalidad de seguir apoyando la inclusión de las organizaciones de agricultores familiares en el diálogo sobre políticas y la difusión de la experiencia de la REAF en otros países y regiones.

Durante el bienio en cuestión también se establecieron ocho pequeñas donaciones a nivel regional, destinadas a **fomentar la participación de las organizaciones campesinas en las reuniones de alto nivel sobre la sostenibilidad de la agricultura familiar** como respuesta a la seguridad alimentaria mundial.³

Las subvenciones del FIDA también se han utilizado para brindar apoyo a las organizaciones campesinas a nivel nacional mediante:

³ Estas donaciones permitieron: i) impulsar la participación de las organizaciones campesinas en el proceso de elaboración de las directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques (DV), y las directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala (directrices PPE); ii) apoyar la participación de las organizaciones campesinas en la Conferencia de las Naciones Unidas sobre el Desarrollo Sostenible, celebrada en Río de Janeiro (Brasil) entre el 20 y el 22 de junio de 2012; y iii) promover el Año Internacional de la Agricultura Familiar a nivel mundial. En 2013, también se diseñó una donación para prestar apoyo a la Red Intercontinental de Organizaciones de Agricultores Orgánicos (INOFO) en el empoderamiento de los agricultores orgánicos, y la promoción de su importancia y sus intereses en la colaboración con instituciones nacionales e internacionales.

- La **provisión de asistencia técnica**, en colaboración con AgriCord. Actualmente, AgriCord está ejecutando tres conjuntos de subvenciones financiadas por el FIDA o canalizadas a través de éste. A través de esas subvenciones, presta apoyo a las organizaciones campesinas menos sólidas por medio del fortalecimiento institucional, y a las más sólidas mediante el fortalecimiento de capacidades entre pares y la sensibilización sobre cuestiones vinculadas al diálogo sobre políticas. El principal resultado de estas subvenciones ha sido el poder de acción adquirido por las organizaciones campesinas beneficiarias, que les ha permitido obtener un apoyo aún mayor.
- La **financiación de iniciativas piloto**. Entre ellas cabe destacar: i) la iniciativa Empoderamiento de los Pequeños Productores Agrícolas en los Mercados (ESFIM), que impulsó la colaboración entre las organizaciones campesinas nacionales y los institutos de investigación para generar un análisis sobre cuestiones de mercado, a fin de ejercer influencia en las políticas públicas en favor de los pequeños agricultores en 10 países; y ii) la puesta a prueba del sistema de recibos de almacén, como posible modelo para apoyar la comercialización y el acceso al crédito estacional por parte de los pequeños productores de Burkina Faso y Mauritania.

Atención creciente a grupos específicos en los socios entre el FIDA y las organizaciones campesinas

Desde el establecimiento del Foro Campesino en 2006, el FIDA ha ido profundizando su compromiso de prestar especial atención a grupos específicos de las organizaciones campesinas, o las organizaciones articuladas en torno a medios de vida específicos. Durante la cuarta reunión mundial del Foro Campesino, los participantes instaron al FIDA a: profundizar el apoyo al liderazgo de las mujeres en las organizaciones campesinas; atender las cuestiones vinculadas a los jóvenes rurales; y prestar atención a la pesca en pequeña escala para promover la comprensión de la importancia que reviste en cuanto a seguridad alimentaria, y contribuir a su reconocimiento y visibilidad entre los encargados de formular las políticas.

a) Fortalecimiento del compromiso del FIDA en favor del liderazgo de las mujeres dentro de las organizaciones campesinas

En 2012 se aprobó la Política del FIDA sobre la igualdad de género y el empoderamiento de la mujer, donde se expresa el compromiso institucional de promover el liderazgo de las mujeres. Uno de los tres objetivos estratégicos de dicha política es dar a las mujeres y los hombres la oportunidad de expresarse en condiciones de igualdad e influir en las instituciones y organizaciones rurales. A fin de alcanzar este objetivo, el FIDA ha llevado a cabo las iniciativas e intervenciones concretas que se mencionan a continuación, dirigidas a reforzar el liderazgo de las mujeres en las organizaciones rurales.

- En el bienio 2012-2013 se ejecutó el **Programa para promover el liderazgo de la mujer rural**. El objetivo del programa fue contribuir a que las políticas, los programas y las instituciones nacionales tomaran más en cuenta las necesidades y las potencialidades de las mujeres agricultoras, para lo cual se trabajó en la creación de un entorno propicio y, simultáneamente, en el fortalecimiento de las capacidades de las mujeres dirigentes rurales.⁴
- Se diseñó una **subvención para la promoción del liderazgo de la mujer rural**, con el objetivo de profundizar y ampliar la escala del impacto del programa mencionado anteriormente en el fortalecimiento de las capacidades y la representación de las mujeres rurales en las organizaciones campesinas en otros países de la región de APR.⁵
- La **subvención para la gestión de los conocimientos y el aprendizaje sobre el empoderamiento de la mujer en los grupos de productores rurales en África Oriental y Meridional**⁶ también aprovecha el impulso generado por el citado programa para hacer oír la voz de las mujeres rurales y los pequeños agricultores en los procesos de toma de decisiones.

⁴ El programa se ejecutó en Madagascar, Nepal, Filipinas y el Senegal.

⁵ Maldivas, Sri Lanka, Mongolia, Tayikistán, el Pacífico y la República Democrática Popular Lao.

⁶ Las actividades se ejecutan en Tanzania, Uganda y Malawi.

Las actividades adicionales comprendieron la elaboración de manuales sobre la manera de fomentar el liderazgo de las mujeres en las organizaciones campesinas⁷ y la creación de MERCOSUR Mujeres, un comité especializado que atiende las cuestiones vinculadas al desarrollo rural y las mujeres en la agricultura familiar.

b) Compromiso del FIDA de apoyar a los jóvenes rurales

En respuesta a las recomendaciones formuladas en la reunión mundial del Foro Campesino celebrada en 2012, donde se pidió el apoyo a los jóvenes rurales, durante el bienio objeto de examen el FIDA realizó una serie de actividades relacionadas a nivel institucional. Entre ellas cabe mencionar la designación de **coordinadores de las cuestiones relativas a los jóvenes** en todas las divisiones regionales del FIDA, la elaboración de un **documento informativo sobre políticas** vinculadas a la mejora de los medios de vida de los hombres y las mujeres jóvenes de las zonas rurales, y una serie de estudios, exámenes e instrumentos de gestión de los conocimientos preparados por el FIDA y por fuentes externas. Durante el bienio en cuestión se establecieron seis nuevas subvenciones destinadas a los jóvenes, que actualmente se encuentran en la etapa de ejecución.

Aunque en el enfoque del FIDA la relación entre el empoderamiento de los jóvenes y el papel que podrían desempeñar en las organizaciones campesinas aún no es explícita, en algunos proyectos ya se comenzó a vincular el apoyo a los jóvenes y a dichas organizaciones. El más destacado entre esas iniciativas es el Proyecto de Formación Profesional, Inserción y Apoyo a la Capacidad Empresarial de los Jóvenes de las Zonas Rurales en Malí, donde se dio participación a las organizaciones campesinas y a los jóvenes en el proceso de diseño, y que prevé la introducción de cursos de capacitación profesional para los jóvenes que tengan relación con las oportunidades económicas vinculadas al desarrollo de la agricultura familiar.

c) Compromiso del FIDA con los pescadores en pequeña escala

Durante la reunión mundial del Foro Campesino celebrada en 2012, se conformó un grupo de trabajo sobre pesca sostenible con el objetivo de analizar cómo podrían las organizaciones de pescadores y sus acciones colectivas contribuir a la gestión sostenible de los recursos marinos y, al mismo tiempo, mejorar los ingresos. El grupo subrayó la necesidad de aumentar la visibilidad y el reconocimiento del sector y su contribución a la seguridad alimentaria y el alivio de la pobreza, además de la necesidad de apoyarlo mediante el fortalecimiento de las capacidades técnicas e institucionales y el establecimiento de socios.

El apoyo del FIDA a los pescadores en pequeña escala se ha centrado principalmente en promover su participación en el proceso de formulación de las **directrices internacionales para asegurar la pesca sostenible en pequeña escala** (directrices PPE), a cargo de la FAO. A esos efectos se han puesto en marcha dos subvenciones complementarias del FIDA. Las consultas financiadas mediante las subvenciones generaron muchas enseñanzas y, por tanto, oportunidades para fortalecer el apoyo del FIDA a los proyectos orientados al sector de la pesca y a las organizaciones de pescadores.

⁷ Elaborados y adoptados en los proyectos del FIDA en Guinea, Benin, Mauritania y Costa de Marfil.

Conclusiones

Tras ocho años de existencia, el proceso del Foro Campesino ha demostrado su pertinencia. De hecho, ha cambiado la forma en que el FIDA y las organizaciones campesinas colaboran. No obstante, el reciente estancamiento de los avances en la colaboración durante la etapa de diseño de los proyectos, es un indicador de una saturación del proceso en ese importante ámbito. Esto puede parecer una paradoja, ya que las oportunidades de colaboración en los proyectos de desarrollo de la pequeña agricultura aumentan a medida que crecen las iniciativas de fortalecimiento de las capacidades de las organizaciones campesinas mismas.

Es necesario adaptar el proceso del Foro a los cambios internos del FIDA y las organizaciones campesinas, a una mayor apertura de las organizaciones intergubernamentales en relación con la sociedad civil (como sucede con el GAFSP y el Comité de Seguridad Alimentaria Mundial) y, lo que es más importante, a un salto cualitativo que conduzca a una asociación duradera y continuada con las organizaciones campesinas desde la base hasta los niveles superiores.

La tendencia de los socios en los últimos ocho años ha evolucionado en torno a oportunidades concretas, tales como el socio a nivel de país establecido en Guinea; el SFOAP y el MTCP en los niveles regionales; y el apoyo a las campañas de promoción de las organizaciones campesinas sobre temas de políticas, como, por ejemplo, las directrices voluntarias sobre la gobernanza responsable de la tenencia de la tierra, la pesca y los bosques o el Año Internacional de la Agricultura Familiar. Este enfoque pragmático tiene numerosas ventajas, pero los avances en los socios siguen siendo frágiles y los logros pueden perderse si no se dispone de un mecanismo organizado para recopilar y difundir la información.

El intercambio de opiniones sobre las reuniones entre el personal del FIDA y las organizaciones campesinas a nivel nacional o regional no se produce de manera organizada y continua. En consecuencia, la elaboración del programa de la reunión mundial —que se celebra coincidiendo con el período de sesiones del Consejo de Gobernadores— y la selección de los participantes no se basan en un proceso continuo, y se llevan a cabo tarde.